



La Confederación Intersindical exige medidas de protección para la recuperación de la actividad laboral

La seguridad en el trabajo tiene que prevalecer sobre la economía.

La declaración del Estado de Alarma con el RD 463/2020, completada con el RDL 9/2020, ha traído consigo la paralización de la actividad productiva, también la reducción de la movilidad en todos los aspectos, medidas necesarias para reducir al máximo el riesgo de contagio del COVID-19.

Ahora entramos en una nueva etapa. Se trata de recuperar la actividad laboral y eso se ha de hacer garantizando, antes de nada, que no se aumente el riesgo de la salud de toda la población, y sobre todo de la clase trabajadora. No nos podemos permitir otra escalada de contagios que podría producirse si se incrementan los riesgos de manera innecesaria. La vuelta a la normalidad laboral no puede suponer incrementar la incertidumbre sobre una recaída en la pandemia, que ponga en riesgo la vida de las trabajadoras y trabajadores y que vuelva a saturar el sistema sanitario, creando –de nuevo– situaciones límite para poder atender las necesidades que se originen. Por eso, la transición a la cotidianidad no puede poner en peligro nunca la salud y la vida de las trabajadoras y trabajadores.

La reincorporación al trabajo ha de ser proporcional a las garantías que el tejido productivo pueda asumir para garantizar la salud en el puesto de trabajo. Las empresas han de asumir la nueva situación. Han de revisar los protocolos de seguridad y adaptarlos a las nuevas necesidades. El papel de los Comités de Salud Laboral en las empresas es fundamental en esta nueva etapa. El seguimiento del cumplimiento de la normativa y de los planes de prevención en este campo, imprescindible. En este sentido, la reincorporación a la normalidad es una responsabilidad que tiene que venir marcada por la opinión de las personas expertas, las autoridades sanitarias, regulada por el Gobierno y el resto de administraciones, y asumida por el empresariado. La seguridad en el trabajo ha de prevalecer frente a la economía. Nos enfrentamos a otro modelo donde la cooperación de todas y todos será imprescindible para superar la situación creada y diseñar el futuro.